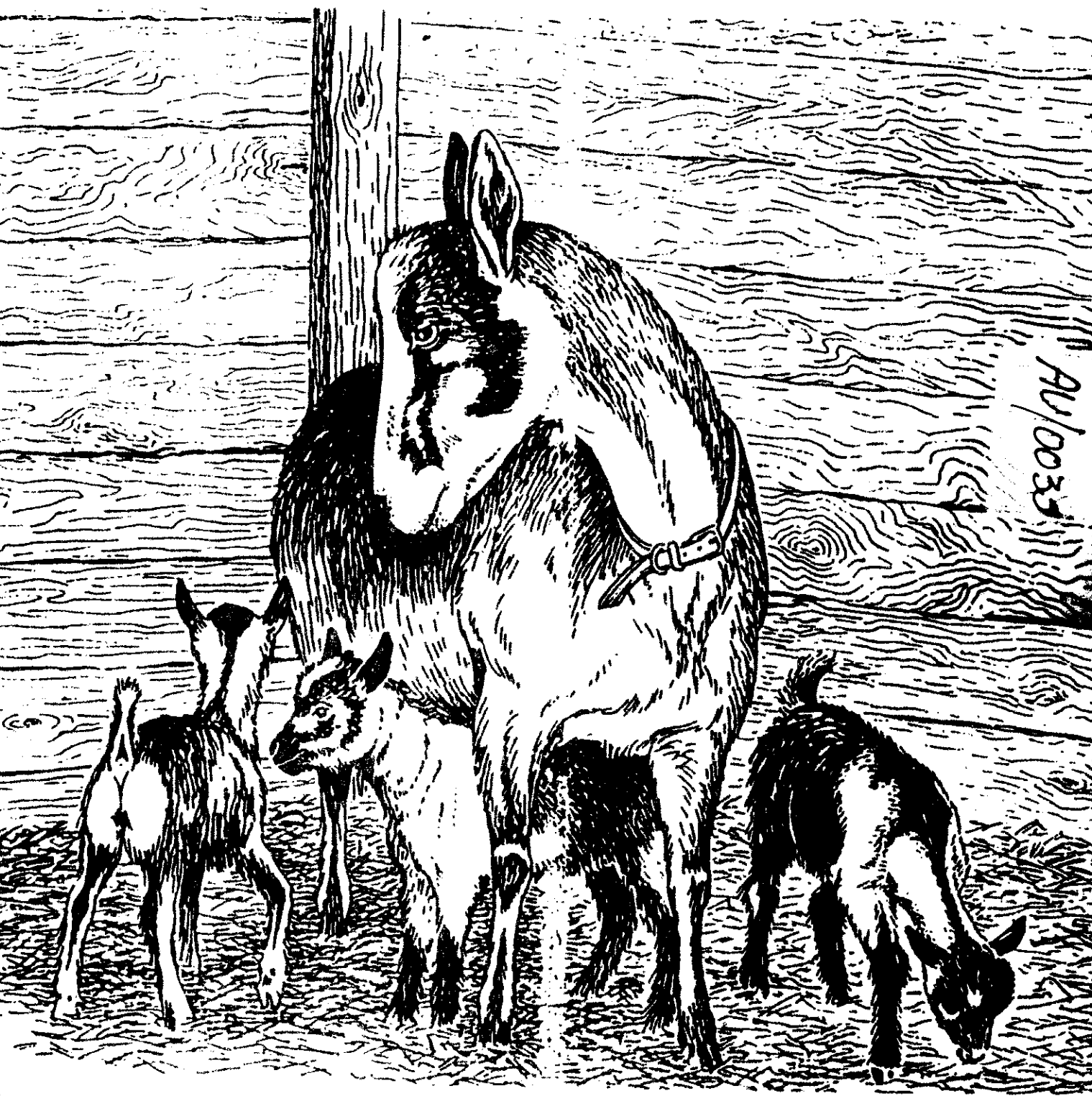


MINISTERIO DE AGRICULTURA Y GANADERIA
DEPARTAMENTO DE SALUD Y PRODUCCION PECUARIA

MITOS Y REALIDADES DE LAS CABRAS

Master: Alvaro Castro Ramírez
JEFE, DEPARTAMENTO CAPRINO - OVINO

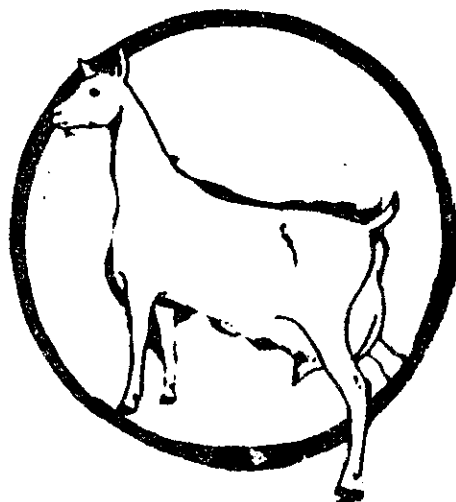




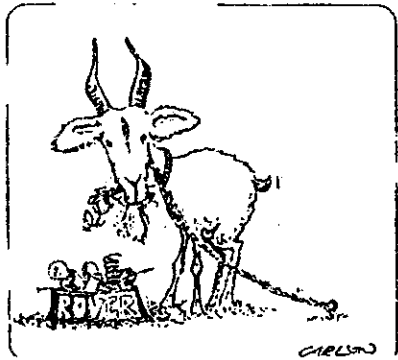
De todas las especies de animales domésticos importantes, ningún otro animal ha sido motivo de tantos mitos, consideraciones malignas y malentendidos como la cabra. La mayoría de las personas, incluso, nunca han visto una cabra, pero no obstante "saben todo acerca de ellas" por las historietas cómicas.



Al contrario de las historietas cómicas que nos presentan a las cabras dando topes por detrás de las personas, las cabras son animales atractivos, afectuosos, pacientes, fáciles de alimentar, atender y mantener, que se pagan por sí mismos así como pagan sus alimentos y el trabajo necesario para recoger y manejar su leche.



El segundo mito es que toda la gente sabe que las cabras "se comen todo incluso los botes de hojalata o latas" ; esto es ridículo. Tal vez uno de los problemas es que las cabras son bastante diferentes de la mayoría de los animales que nos son familiares.



No son carnívoros como los gatos y los perros; no son tampoco hervíboros como las ovejas y las vacas; por lo que están relacionadas más de cerca del ciervo y demás ramoneadores.

Lo que esto significa no es solo que las cabras prefieran ramonear malezas, arbustos, matorrales, hojas de árboles y por otra parte consumir cualquier hierba de pastura; sino que tienen una capacidad de apacentamiento insuperable , lo cual los que sostienen opiniones parciales no pueden negar.



En cuanto a los botes de hojalata, se comerá el papel que los rodea pero después de todo, el papel se hace de la celulosa de los árboles y a las cabras les gusta la celulosa.

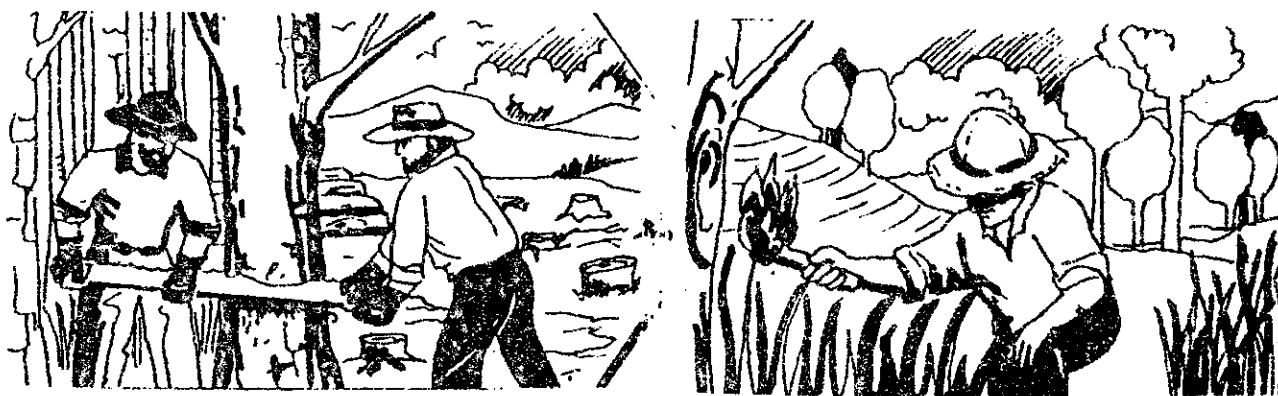
El mito número tres, es el que las cabras huelen mal, aunque esto pudo haber tenido su origen en el olor del macho durante las temporadas de apareamiento o celo. Esto es de poca importancia ya que la mayoría de las personas no tienen machos y las hembras no huelen.



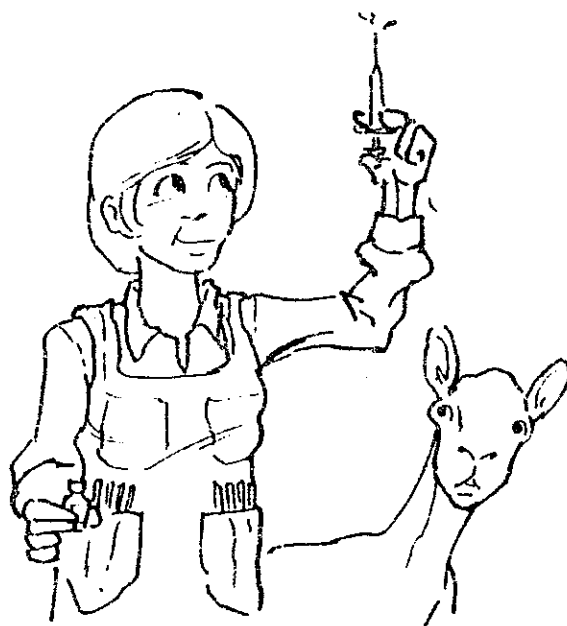
El hecho de que las cabras sobreviven en ambientes pobres, (de vegetación escasa), ha ocasionado en general que sea considerada como propiedad única de los sectores menos acomodados de nuestra población mundial. Esta opinión es incompatible con los hechos pero, por desgracia, los conceptos erróneos suelen arraigarse tanto que solo desaparecen lentamente, sobre todo si los destacan determinados grupos de nuestra colectividad en donde se le ha dado realce a esta actividad al alimentar correctamente las cabras, lo cual ha traído un aumento de producción de leche de 3 kilogramos promedio, cantidad muy elevada para un animal de 50 Kilogramos de peso vivo promedio.



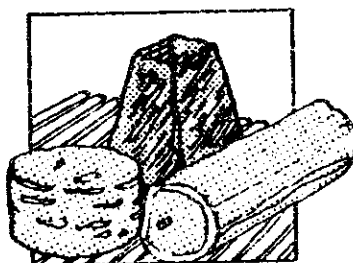
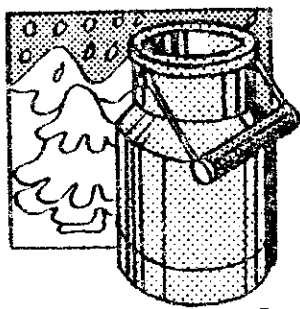
Otro punto de la "leyenda negra" que se ha atribuido a las cabras; es la de tildarlas de ser un animal depredador, desertificador y lo erosionante. Este tipo de juicio es típicamente irracional, ya que quienes afirman tales cosas se olvidan que el hombre es el que maneja las cabras y no a la inversa; a la vez que no mencionan las causas históricas que dieron pie a estas tierras erosionadas. Es indudable que los agricultores, con cultivos que agotan las tierras, son factores más importantes que las cabras así, como el arado, las quemas y la utilización indiscriminada de tierras con pendientes acentuadas, empobrecen más el suelo al abrir cárcavas, canales y arrastrar la capa superficial de éste.



Con respecto al mito de que las cabras transmiten enfermedades, es necesario mencionar que las cabras les dan las mismas enfermedades que las vacas.



Estas se controlan con exámenes periódicos realizados por médicos veterinarios; así como un buen sistema de manejo, para garantizar un producto de excelente calidad e higiene es que la Asociación Costarricense de Criadores de Cabras estableció una planta pasteurizadora de leche y queso de cabra es la Estación Experimental El Aito, de la cual se distribuyen sus quesos y la leche pasteurizada a más de 60 diferentes establecimientos comerciales tales como: Los Periféricos, Yaohan, Plaza del Sol, Muñoz y Nanne, Tega



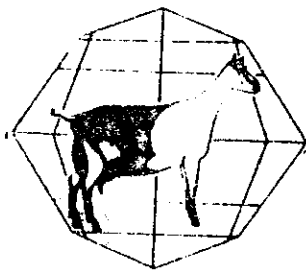
Otra falsa impresión sostenida por nuestra población esta vez en favor de la cabra es la de que la leche de cabra es muy fuerte por lo cual hay que agregarle agua de lo contrario puede producir desmayos, etc. Si se estudia su composición química podríamos deducir que es muy similar a la leche de vaca y a la de humanos, razón por la cual más de la mitad de la población mundial la consume. En lo que varía es en la conformación de sus componentes. Así tenemos que los glóbulos grasos son más pequeños (1.5 micras) más finos y forman una mejor emulsión (French 1976), por lo que las enzimas digestivas humanas las desintegran más rápidamente o presentan cerca de 18% de ácidos grasos de cadena corta que es el doble que los que tiene los de vaca. También proporciona cantidades suficiente de ácido linoléico, linolénico y a raquidónico, ácidos grasos esenciales que no son sintetizados por el niño.



Como los ácidos grasos aparecen en mayor proporción su consumo favorece el control de los triglicéridos en la alimentación humana, por lo que actualmente esta siendo muy utilizado en hospitales de geriatría y pediatría en países desarrollados como producto dietético, siendo también suministrado en el tratamiento de la arteriosclerosis (Sangiorgi y Balsani, 1980)

Por la facilidad de la digestión de su proteína se aproxima a la humana, la caseína de la leche de cabra durante la digestión, forma un coágulo menos resistente y más friable que el de la caseína de la leche de vaca, de manera que las enzimas proteolíticas penetrarán en él y lo desintegran más rápidamente.

La leche de cabra es utilizada en señoras embarazadas con problemas de vómito o dispepsia y personas de edad avanzada con insomnio o dispepsia y nerviosas (Belanger, 1981)



Por sus altas cualidades de poder buffer efecto por medio del cual la leche de cabra previene cambios en la reacción (ó valor de pH) de los fluidos, absorbiendo una cantidad de ácido o alcalí es muy importante en el tratamiento de la úlcera del estómago al ayudar a neutralizar la constante irritación de los jugos digestivos sobre el revestimiento de la pared del estómago. También es antialérgica dando excelentes resultados en aquellas personas que son alérgicas a la leche de vaca (hipersensibilidad a la lactoalbúmina de la leche de vaca) French, 1970; Gunther, 1960 "Immunología" .

Pero a pesar de todo esto la leche de cabra pasteurizada no es una medicina, es un alimento, buen alimento, en la cual un litro de leche de cabra equivale a $\frac{1}{2}$ Kg. de carne de bovino, a 10-12 huevos de gallina o un kilogramo de pescado, de ahí el precio al que se vende.

Con las necesidades actuales de aumentar las proteínas animales para alimentar a la población humana en incesante crecimiento y teniendo en cuenta la capacidad de las cabras para producir proteínas en condiciones de cría, intensiva en estable, ha llegado el momento de olvidar antiguos

estereotipos y de integrar la cabra en otras formas de producción agrarias, sobre bases amplias y en zonas donde puede contribuir con sus acciones a la economía nacional.

Se debe apoyar más fuertemente los trabajos de investigación aplicada, la mancomunación de los trabajos entre las diferentes instituciones que apoyan programas caprinos, a fin de aumentar y consolidar los programas de adiestramiento para los caprinocultores, así como ofrecer más crédito, asistencia técnica y mejorar las técnicas de mercadeo de los productos, a través de la organización de los grupos en Cooperativas o Asociaciones Comunales ¿ Qué otra cosa podemos decir ? Al menos que la leche de cabra pasteurizada es tan sabrosa y sana como la que ahora compra. Si sus niños son como los míos; ¡Pronto se apretarán la nariz al tomar otro tipo de leche!

B I B L I O G R A F I A

1. BELANGER. J. Cría moderna de Cabras lecheras
I Edición Editorial Continental S.A. México
1981
2. FRENCH. M.H. Observaciones sobre las cabras F.A.O. Roma
Italia 1970
3. MACKENZIE. D. Goat husbandry Faber and Faber. London.
Inglaterra 1970.
4. SANGIORGI Y BALSANI P. Ordeño mecánico de cabras. Revista
Agropecuaria 578, 1980. Brasil